

**P
U N**

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD U. P. N. 25 B



LA INICIACION DE LA LECTO-ESCRITURA
A TRAVES DEL JUEGO EN EL
NIVEL PRE-ESCOLAR.

REYNA LEONOR DIAZ OSUNA

TESINA PARA OBTENER EL TITULO
DE LICENCIADO EN
EDUCACION PRE-ESCOLAR.

MAZATLAN, SINALOA, MEXICO 1993.



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

MAZATLAN , SINALOA , 17 DE MARZO DE 198 93

C. PROFR. (A)
P R E S E N T E : DIAZ OSUNA REYNA LEONOR

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: " LA INICIACION DE LA LECTO- ESCRITURA A TRAVEZ DEL JUEGO EN EL NIVEL PREESCOLAR".

opción TESINA

A propuesta del Asesor Pedagógico C. Profr. (a) ANA MARIA MIRANDA

MARTINEZ , manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará al solicitar su examen profesional.



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 252
MAZATLAN

A T E N T A M E N T E

PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES PROFESIONALES DE LA UNIDAD U P N 252

Profr. Leonides Hernández Salayz

C.é.p. El Departamento de Titulación de LEPEP.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
LA ENSEÑANZA E INTERACCION MAESTRO-ALUMNO	
A. La enseñanza tradicional	6
B. La enseñanza operatoria	9
C. El aprendizaje escolar	11
CAPITULO II	
EL DESARROLLO DEL NIÑO EN RELACION AL CONOCIMIENTO	
A. El interaccionismo educativo	18
B. Las estructuras cognitivas	19
C. Factores del desarrollo intelectual	22
CAPITULO III	
LAS ETAPAS DE DESARROLLO DEL PENSAMIENTO SEGUN PIAGET	
A. Los estadios de desarrollo	25
1. Período sensoriomotriz	26
2. Período preoperatorio	27
3. Período de las operaciones concretas	31
4. Período de las operaciones formales	32
B. Las características del niño de preescolar	33
CAPITULO IV	
EL NUEVO MODELO EDUCATIVO	
A. El Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa	36
B. El programa educativo actual	37
CAPITULO V	
EL JUEGO COMO ALTERNATIVA PEDAGOGICA	
A. El juego y la teoría psicogenética	40

B. El juego-trabajo	45
C. Importancia del juego en el nivel preescolar ...	46

CAPITULO VI

APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA EN EL NIVEL

PREESCOLAR	50
------------------	----

CAPITULO VII

LA ESCRITURA COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO

A. Principios del sistema de escritura	58
B. Posibilidades educativas de la lectoescritura ..	60

CONCLUSIONES	63
--------------------	----

BIBLIOGRAFIA	67
--------------------	----

I N T R O D U C C I O N

Nuestro papel como educador dentro de nuestra práctica docente es y será siempre el de preocuparnos por tratar de que nuestros alumnos aprendan lo mejor posible.

Desde que ejerzo mi profesión en la educación preescolar, me he topado con algunos problemas que entorpecen el proceso de enseñanza-aprendizaje. Uno de ellos es el que se refiere a la enseñanza de la lectoescritura, objeto de estudio de este trabajo, puesto que es la base que el alumno requiere para que desarrolle al máximo su capacidad de comprensión en las demás áreas y niveles del conocimiento.

El propósito de la enseñanza de la lectoescritura es lograr acercar al niño hacia ella con el fin de que esté en contacto directo con material escrito en situaciones didácticas significativas dentro de un marco de desarrollo integral en el cual amplíe las posibilidades de acción y comunicación al interactuar con la lengua oral y escrita. Creando un ambiente alfabetizador no tengo como propósito enseñar a leer y escribir en preescolar, sino propiciar dicha enseñanza con el fin de que haya continuidad con el siguiente nivel.

Uno de los problemas que enfrenta mi grupo es que la mayoría de los alumnos, al ser cuestionados con referencia a la lectoescritura, al preguntarles ¿dice algo aquí?, ¿creen ustedes que se pueda leer?, ¿qué dirá?, etc., o simplemente cuando se les pide que "escriban" un recado a la directora y que "lean" lo que "escribieron", se quedan sin realizar nada. Tampoco obtengo respuesta alguna acerca de las preguntas sobre los textos, dando la impresión de que no comprendieran lo que significa "leer" y "escribir".

Es por esto que mi investigación está enfocada a "la iniciación de la lectoescritura a través del juego en el nivel preescolar".

La importancia que tiene el planteamiento del problema referente a la iniciación de la lectoescritura a través del juego en el nivel preescolar, es de gran relevancia puesto que no sólo influye en el aprendizaje de las demás áreas de conocimiento, sino también repercute en la vida cotidiana al paso del tiempo, ya que la enseñanza de la lectoescritura aplicada desde la educación preescolar es considerada una de las experiencias más estimulantes para que el niño descubra que tiene la facultad de comunicarse con los demás.

Razón de más para abordar dicho problema, ya que al iniciar al niño en el aprendizaje de la lectoescritura, le estaremos creando situaciones de aprendizaje, las cuales le permitirán desempeñarse como ser pensante, capaz de diferenciar entre dibujo y escritura, como individuo constructo de su conocimiento, que clasifique todo tipo de material escrito, descubra que la lengua es un código, así mismo analice el lenguaje oral anticipando el significado de los textos, deduzca correspondencia entre el enunciado oral y el escrito, reinvente, compare, reflexione y se autocorrija, para que se familiarice con el lenguaje tanto oral como escrito.

Otro factor que incide en el proceso de enseñanza- --- aprendizaje, proviene del seno familiar, puesto que la mayoría de los niños tienen poco o ningún contacto con material escrito, los padres de algunos no están alfabetizados y carecen de los recursos necesarios, originando la mayoría de las veces el fracaso escolar.

De la misma manera encontramos también que la interven

ción del maestro tiene que ver en dicho fracaso, puesto que en ocasiones no tiene el interés o la preparación adecuada para impartir algún conocimiento, que de alguna manera u otra nos negamos a iniciar al niño en la lectoescritura, sin siquiera tratar de ponerla en práctica y ver sus resultados ya sean éstos favorables o desfavorables, o si tenemos el interés, asumimos la responsabilidad de nuestro papel, dando al niño todo por nuestra cuenta sin importarnos a veces lo que piensa o en ese momento siente el alumno, pasando por alto su interés espontáneo y nivel de maduración.

Es el momento de que hagamos conciencia en nosotros mismos, como educadores transformemos al ser que tenemos frente a nosotros, hagamos de él un ser participativo, crítico y reflexivo, ya que de la formación que se le dé, dependerá su futuro y el nuestro.

A continuación se mencionarán los capítulos de que consta esta investigación, dando una breve explicación de lo que trata cada uno de ellos.

El capítulo primero se refiere a la interacción que existe entre el maestro-alumno y la manera en que se ha venido impartiendo la enseñanza desde la perspectiva tradicional como en la actual, notándose la gran diferencia de como ha evolucionado la enseñanza-aprendizaje hasta nuestros días. Dentro de éste capítulo se menciona la enseñanza operatoria, ya que gracias a ella el niño organiza su comprensión del mundo que le rodea, conduciéndolo a descubrir el conocimiento y dar respuesta a sus problemas, satisfaciendo sus necesidades reales, sociales e intelectuales. Además, para un mejor desarrollo del educando, se hace énfasis en los tres principios básicos de Piaget, ya que de ellos debemos partir para el logro de una enseñanza-aprendizaje.

El segundo capítulo nos habla de la manera en que el niño construye el conocimiento y cómo es que aprende. Gracias a las investigaciones de Piaget, vemos en este apartado la forma en que el conocimiento es construido por el niño y como a medida que va desarrollándose van cambiando sus estructura cognitivas, dando a conocer también los factores que intervienen en los esquemas internos del niño como son la maduración, experiencia física, transmisión social y el equilibrio.

El capítulo tres trata de las etapas de desarrollo por las que atraviesa el niño, de acuerdo al estudio realizado por Piaget y a las características que presenta el niño en preescolar con el propósito de conocer el grado de madurez mental y la forma de actuar del niño a esta edad, para poder brindarle una enseñanza acorde con sus necesidades.

El capítulo cuatro hace mención en forma breve acerca del nuevo modelo educativo, el porqué de éste cambio y quienes están detrás de él y el fin que persigue para transformar la educación en México. Además se refiere a la manera en que se da inicio a un nuevo programa de preescolar, el modo de llevarlo a la práctica, la forma de organizar las actividades, y la organización y transformación del aula.

El quinto capítulo se refiere a la importancia que tiene el juego en el desarrollo infantil y en la educación preescolar ya que a través de él el niño adquiere aprendizajes significativos y reales. En este apartado se puede apreciar la forma en que el niño va madurando progresivamente en su proceso de desarrollo y la manera en que el juego contribuye a su dinamismo entre una etapa y otra, concluyendo este capítulo con una serie de aportes acerca del juego.

El capítulo sexto abarca todo lo que se refiere a la

lectoescritura dentro del nivel preescolar, la manera en como el niño adquiere el aprendizaje de la misma. Se hace mención de algunos aspectos relativos al desarrollo del lenguaje que interviene en la enseñanza-aprendizaje. Así mismo, se menciona la forma en que el niño reconstruye el sistema de escritura bajo algunos principios que le rigen para poder entender, descubrir y usar la lengua escrita. Además se hace referencia a algunas posibilidades educativas para que a través de ellas el niño descubra la función y la importancia de la lectoescritura.

CAPITULO I
ENSEÑANZA E INTERACCION MAESTRO-ALUMNO

A. La enseñanza tradicional.

La enseñanza que se ha venido impartiendo dentro de la educación preescolar ha consistido simplemente en ser reproductora de conocimientos previamente elaborados por el educador, quien es considerado como el único que enseña, convirtiéndose así mismo en un transmisor de conocimientos hacia sus alumnos, haciendo de ellos receptores pasivos que se limitan simplemente a escuchar, memorizar y mecanizar el aprendizaje.

Piaget dice que "en la escuela tradicional los adultos son la fuente de toda moral y toda la verdad"¹ ya que no toman en cuenta los intereses e inquietudes de sus alumnos. Para el educador lo más importante es cumplir fielmente y al pie de la letra el programa de preescolar sin adaptarlo a la realidad y al entorno social que rodea al niño, omitiendo aprendizajes importantes y decisivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Una de las finalidades que tiene la institución escolar es la de transmisión social de los conocimientos adquiridos por la humanidad a lo largo de su historia, pero no -- significa esto que tal transmisión se limite a ser puramente verbal.

(1) KAMIL, Constance. "Principios pedagógicos derivados de la teoría de Piaget: su trascendencia para la práctica educativa" en UPN, Antología Teorías del Aprendizaje, p. 363.

Los sistemas estatales de enseñanza no están encaminados a elaborar conocimientos para desarrollar la inteligencia y la personalidad: están encaminados más bien a desarrollar en el niño la capacidad de reproducir los conocimientos elaborados por otros. "Todo cuanto enseñamos al niño, impedimos que lo invente"² puesto que solamente se enseña al alumno a que aplique un razonamiento prefabricado inhibiendo su capacidad de reflexión, llevándolo a la pasividad y al aburrimento sin tener libertad de expresar sus sentimientos e ideas.

Dentro de esta enseñanza la interacción maestro-alumno no es muy abierta al diálogo, ya que el educador casi no, o no permite al alumno esa comunicación, la confianza de que participe. En realidad son muy pocos los educadores que -- permiten el diálogo constante y la participación de los niños. Quizá se deba a que piensan que son muy pequeños, que no tienen la capacidad de expresar sus ideas y a que consideran que son seres sin iniciativa propia que no saben nada de nada, siendo este aspecto importante y decisivo en la enseñanza-aprendizaje, ya que no se les da la libertad de manifestarse como seres activos, críticos y reflexivos, abocándose el docente solamente en transmisor de conocimientos sin tomar en cuenta sus intereses y las diferencias individuales que existen entre ellos, dando como resultados una enseñanza informativa más que formativa.

A la función de enseñar se le atribuye implícitamente el resultado de aprender o se da por hecho que si el docente transmite determinada información hacia sus alumnos, éstos tienen la obligación de aprenderla. Cuando el alumno capta

(2) MORENO, Monserrat. "Problemática docente: la pedagogía operatoria" en UPN, Antología Teorías del aprendizaje, p. 377.

o repite muy bien, la ovación o mérito es para el maestro, pero si sucede lo contrario, la culpa y el que anda mal es el alumno. Hasta eso que en esta enseñanza el maestro nunca tiene la culpa del mal aprendizaje de sus alumnos.

Podemos enseñar a un niño de tres años las vocales. Estas serán repetidas por el niño verbalmente, a voluntad o porque se le pide que lo haga, y algunas personas pensarán que ya las sabe o las aprendió porque las repite sin equivocación de la "a" hasta la "u".

Sería un error muy grande de nuestra parte llamar a ésto aprendizaje, puesto que esta acción del niño está sustentada únicamente por cierto grado de atención, repetición y memorización, ya que no existe un aprendizaje real. Si ponemos a este niño a que "escriba" las vocales, las representará a su manera a través de grafías que para él dicen algo, pero si representamos las vocales en una lámina y le preguntamos cuál es la "a", "e", "i", "o", y la "u", no sabrá decirlo, lo único que hará es señalar al azar la letra que más le guste.

Dentro de la enseñanza tradicional la evaluación se da a través de la observación que hace el educador del alumno con el fin de orientar y reorientar la enseñanza-aprendizaje llenando el docente un formato por alumno donde habrá de evaluar una serie de aspectos, cumpliendo con este requisito administrativo sin detenerse a reflexionar si en realidad está haciendo la evaluación correcta a sus alumnos.

B. La enseñanza operatoria.

El aprendizaje debe desarrollarse activamente puesto que el conocimiento se construye desde adentro. El maestro debe crear situaciones didácticas para propiciar en el niño su autonomía y creatividad, así como su desarrollo cognoscitivo, la construcción de su conocimiento dando situaciones significativas para un mejor aprendizaje.

Los objetivos institucionales que conforman el programa de educación preescolar, están de acuerdo a las finalidades establecidas por la educación que imparte el estado, a las necesidades del niño y a las condiciones políticas y socio-económicas del país.

Uno de los principios en que se fundamenta dicho programa es el de la globalización, que es uno de los más importantes y constituye la base de la práctica docente. Este principio considera al desarrollo infantil como un proceso integral conformado por elementos como afectividad, motricidad, aspectos cognoscitivos y sociales, además de afirmar que el niño se relaciona con su entorno natural y social desde una perspectiva totalizadora, presentándose la realidad en forma global durante el proceso de constituirse como sujeto.

Dentro de la enseñanza operatoria el niño organiza su comprensión del mundo que le rodea gracias a la posibilidad de realizar operaciones mentales cada vez más completas, convirtiendo su entorno en operable, susceptible de ser racionalizado ayudando al niño a construir sus propios sistemas de pensamiento. Los errores que comete el niño en su apreciación de la realidad, los cuales se manifiestan en sus actividades diarias, son considerados como procedimientos nece

sarios en su proceso constructivo, ya que la construcción intelectual no se realiza en el vacío, sino que tiene una estrecha relación con su mundo circundante, razón por la cual la enseñanza debe estar ligada a la realidad inmediata del niño partiendo de su propio interés.

"La pedagogía operatoria se basa esencialmente en el desarrollo de la capacidad operatoria del individuo que le conduce a descubrir el conocimiento como una necesidad de dar respuesta a los problemas que plantea la realidad y que provoca la escuela, para satisfacer las necesidades reales, sociales e intelectuales de los alumnos".³

La pedagogía operatoria, como su nombre lo dice, implica "operar", lo cual significa establecer relaciones entre los datos y acontecimientos que suceden a nuestro alrededor, para obtener la coherencia que se extiende no sólo al campo "intelectual", sino también al afectivo y social, donde a---prendemos a saber actuar comprendiendo lo que hacemos y por qué lo hacemos.

Es necesario que el niño descubra la función que tiene el lenguaje oral y escrito como medio de comunicación, de entender y darse a entender con los demás, que experimente formas propias para representar gráficamente lo que quiere de--cir por medio de dibujos y por escrito en un proceso de comprensión de los signos socializados de la lengua escrita. Así mismo, que se encuentre en situaciones que le den oportunidad de escuchar y comprender las lecturas que otros hacen y la forma de realizarlas, y de ir asumiendo todo esto como formas de comunicación socializada.

(3) MORENO, Monserrat. Op. cit. p. 378.

El docente a su vez creará un ambiente de relaciones armónicas en donde los niños hablen con libertad y se sientan seguros de expresar sus ideas y emociones, siendo esmerado en hacer respetarse, para que se escuchen cuidadosamente unos a otros, tratando de propiciar un ambiente rico y estimulante que incluya todo tipo de material de lectura y escritura.

C. El aprendizaje escolar.

Para lograr un mejor aprendizaje en nuestra práctica educativa, es importante tomar muy en cuenta los principios pedagógicos piagetianos, puesto que de ellos debemos partir para el logro de nuestros objetivos dentro de la educación.

En sus tres principios esenciales, Piaget nos dice que el desarrollo intelectual del niño debe ser completamente individual, que "el principal logro de la teoría del desarrollo intelectual del niño, es un grupo para que se permita a los niños efectuar su propio aprendizaje".⁴ Ya que al niño debemos darle la oportunidad de que descubra, manipule, busque sus propias respuestas a través de su interés y no sólo de lo que el maestro quiera.

Otro de sus principios habla de las interacciones sociales que el niño tiene con sus compañeros, es decir, "la cooperación entre los niños es tan importante para el desarrollo intelectual como la cooperación del niño con el adulto".⁵

(4) Ibid. p. 360

(5) Ibid. p. 361

Estas interacciones sociales permitirán al alumno utilizarlas verdaderamente para intercambiar opiniones y no serán como poner al alumno en un aula, uno al lado del otro. En este último principio es importante la enseñanza del lenguaje, pero más aún es lo que piensa el niño, lo que trae -- consigo, sus propias experiencias ante el uso de las palabras recayendo esto en las respuestas que el educador desea. Podríamos señalar que "la prioridad de la actividad intelectual debe estar basada más sobre experiencias directas que sobre el lenguaje".⁶

Lo anterior conforma los tres principios básicos de Piaget para el mejor desarrollo intelectual del educando.

Por su parte, la teoría de la instrucción de Bruner -- maneja tres modelos que son el enactivo, el icónico y el simbólico.

"En el modelo enactivo de aprendizaje se aprende haciendo cosas, actuando, imitando y manipulando objetos"⁷. Este es el modelo que se usa con mayor frecuencia con los niños pequeños. Prácticamente es la única forma de que un niño pueda aprender en el estadio senso-motor, aunque no es exclusivo de los niños, ya que también los adultos pueden usar este modelo cuando intentan aprender actividades psicomotoras complejas u otros procesos.

Nosotros como educadores podemos inducir a nuestros alumnos a utilizar este modelo de aprendizaje proporcionándoles materiales pertinentes así como actividades de representación de roles modelo, ejemplo de conductas.

(6) Idem.

(7) BRUNER, Jerome. "Aprendizaje y enseñanza" en Enciclopedia práctica de la pedagogía, vol. 2. p. 301.

"El modelo icónico de aprendizaje implica el uso de imágenes o dibujos".⁸ Este modelo adquiere una importancia creciente a medida que el niño crece y se le insta a aprender conceptos y principios no demostrables fácilmente. Así mismo, podremos lograr que los alumnos adquirieran los contenidos educativos proporcionándoles material relacionado con el tema, ayudándoles a crear imágenes adecuadas. Esta representación es especialmente útil para los niños en el estadio --preoperatorio y en el de las operaciones concretas, aunque también es de gran utilidad para el adulto que estudia habilidades o conceptos complejos. Requiere de menor tiempo que el modelo enactivo. En el modelo icónico se requiere el uso de dispositivos de televisión, de películas y de otros materiales visuales.

"El modelo simbólico de aprendizaje es el que hace uso de la palabra escrita y hablada".⁹ El lenguaje, que es el principal sistema simbólico que utiliza el adulto en sus procesos de aprendizaje, aumenta la eficiencia con que se adquieren y almacenan los conocimientos con que se comunican las ideas.

Por estas razones, el modelo simbólico es el modelo de aprendizaje más generalizado. Este modelo resulta más útil y eficaz a medida que el niño pasa del estadio de las operaciones concretas al estadio de las operaciones formales.

"Existen dos formas de aprendizaje en los alumnos: el aprendizaje por repetición y el aprendizaje por recepción. El primero no debe interesarnos puesto que no es constructivo; el segundo se refiere a los significados nuevos que el niño

(8) Ibid. p. 302.

(9) Idem.

adquiere por la interacción de éste y las ideas de su estructura cognoscitiva, dando como resultado los significados reales o psicológicos" 10

Dentro del aprendizaje significativo por recepción encontramos los aprendizajes de representaciones que consisten en igualar en el símbolo arbitrario el objeto de conocimiento, es decir, el niño aprende cualquier significado de los objetos, conceptos, etc., por las características que va conociendo de ellos y se enseña a reconocerlos posteriormente por el símbolo arbitrario que se les ha designado.

"Este aprendizaje de representaciones es significativo si tales proporciones de equivalencia representacional pueden ser relacionadas de manera arbitraria". 11

El aprendizaje de conceptos puede darse en tres formas: una de ellas es la llamada inclusiva porque la noción que se está asimilando tiene una relación con las ideas específicas de la estructura del niño, llamándose aprendizaje derivativo cuando esta noción ejemplifica y apoya.

Otra ya existente en la mente del niño, se le llama aprendizaje correlativo si esta idea-concepto está modificada respecto a lo ya aprendido; se llama aprendizaje combinatorio cuando la noción es significativa, pero no se puede relacionar con las estructuras cognoscitivas del niño.

El aprendizaje cuando es significativo por recepción permite al niño comprender mucha más información de cualquier materia que se le presente y su eficacia se debe a dos cualidades que son su sustancialidad y la falta de arbitra--

(10) AUSUBEL, David P. y otros. "Significado y aprendizaje significativo" en UPN, Teorías del aprendizaje, p. 313

(11) Ibid. p. 314.

riedad, por ejemplo de este aprendizaje tenemos la sintaxis, la lectura, otros idiomas, etc.

En el aprendizaje significativo un elemento importante es el lenguaje como estructuración propia del alumno, como función operativa de su pensamiento, por lo que el aprendizaje dependerá de la forma como está adquirido dicho lenguaje.

"El aprendizaje significativo es tan importante para el éxito de la educación"¹², porque el niño logra relacionar aspectos existentes y relevantes de sus estructuras que le permiten tener mayor disposición en forma sustancial y no arbitraria en sus aprendizajes posteriores. Cuando el niño desea memorizar al pie de la letra lo que debe aprender, sin importarle su significado y en forma mecánica, es debido a que la enseñanza tampoco se da en forma significativa. El alumno no comprende los conceptos porque están dados sobre estructuras mentales de niveles diferentes a los debidos: los niños no poseen los significados de los conceptos que se están tratando y, por consiguiente, se inclinan a aprenderlo en forma repetitiva. Más aún, cuando el maestro reitera su desaprobación a una respuesta equivocada o mantiene un lenguaje desconocido para el niño, propicia con esto que el niño tome dicha actitud, perdiendo confianza en su capacidad, manteniendo la idea de no poder si no lo hace en forma repetitiva y se cierra a admitir la comprensión, a remediar gradualmente el problema de cómo apropiarse de los conocimientos.

"El aprendizaje significativo depende de dos elementos importantes: la naturaleza de los materiales que se aprenden, es decir, que dicha esencia no sea arbitraria a la naturaleza de la estructura cognoscitiva del alumno, es decir, que esté adecuada al concepto parti-

(12) Ibid. p. 315.

cular que el niño posee".¹³

El aprendizaje proposicional puede ser por recepción o por descubrimiento. "El primero consiste en presentar al niño proposiciones para que las aprenda y recuerde su significado en forma verbal; el segundo se refiere a cuando el niño tiene que descubrir este contenido por sí mismo, generando proposiciones que representan soluciones a problemas o pasos a seguir para resolverlos".¹⁴

La gran diferencia entre estos dos aprendizajes es por una parte que el contenido se expone, y por la otra que el alumno lo descubre por sí solo.

"La percepción del aprendizaje verbal significativo es un proceso cognitivo".¹⁵ Para el niño aprender palabras o significados de las palabras es resultado de incorporar y relacionar materiales verbales a la estructura cognoscitiva existente. Los símbolos hablados o escritos que se manejan una y otra vez se vuelven significativos, es decir, se aprenden.

Cuando se trata de proposiciones en forma de oración, el problema se hace más difícil. Aún cuando ya se tenga conocimiento de las palabras, se requiere de un proceso de cognición, es decir, asimilar el material y relacionarlo a la estructura de conocimiento.

(13) Ibid. p. 317.

(14) Ibid. p. 334.

(15) Ibid. p. 340.

En conclusión, el aprendizaje significativo tiene gran importancia en la enseñanza escolar y se logra mediante la influencia recíproca del material aprendido y las estructuras que haya formado el niño, dándose el proceso de modificación llamado asimilación.

CAPITULO II
EL DESARROLLO DEL NIÑO EN RELACION
AL CONOCIMIENTO

A. El interaccionismo educativo.

Piaget fue un psicólogo suizo que a través del estudio constante durante el transcurso de su vida, llegó a conceptualizar el proceso de desarrollo de la inteligencia, reflejando sus intereses básicos en la psicología y la epistemología (rama de la filosofía que se ocupa del estudio del conocimiento), utilizando como método la psicología.

Orientó sus investigaciones hacia el intento de entender qué es el conocimiento y cómo es que aprendemos, considerando que éste debe estudiarse desde sus orígenes, lo cual lo llevó al estudio de los procesos de razonamiento en el niño.

Piaget descubrió que el niño concibe su mundo y los fenómenos naturales en función de sus propias experiencias y modificando gradualmente sus ideas para adecuarlas a la realidad objetiva.

"El niño tiene un desarrollo cognitivo en base a la interacción que tiene con el medio ambiente que le rodea y a medida que se va desarrollando física e intelectualmente va cambiando su comportamiento para adaptarse a su entorno social". 16

Así pues, el conocimiento no es absorbido lentamente del ambiente, sino que es construido por el niño a través de la

(16) CLIFFORD, Margaret M., Enciclopedia Práctica de la Pedagogía Oceano. Vol. 1, p. 82.

interacción de sus estructuras mentales con el medio ambiente; siendo el desarrollo intelectual en el ser humano un proceso de reestructuración del conocimiento, puesto que todo proceso empieza con una estructura o forma de pensar propia de un nivel, la cual va cambiando y generando otras a medida que se va dando el desarrollo biológico.

B. La estructuras cognitivas.

"Para Piaget el intelecto se compone de estructuras o habilidades físicas y mentales, a las cuales llama esquemas; éstas son experiencias que el niño va teniendo a la vez que adquiere otras".¹⁷

El ser humano desde que nace trae consigo reflejos innatos como succionar, gritar, etc., reflejos que son habilidades físicas que el niño comienza a vivir, pero que irán -- cambiando a medida que interactúa con su medio, desarrollando nuevas estructuras físicas y mentales.

"Las estructuras son una serie de niveles de desarrollo las cuales están determinadas por la interdependencia de series de estructuras intelectuales que describen tipos estables de - - reacciones ante el medio ambiente. Cada etapa de desarrollo implica la adquisición de nuevas estructuras que son esenciales para el progreso hacia la siguiente etapa".¹⁸

La estructuras de cada ser humano son únicas, ya que varían de acuerdo a la edad, experiencias y diferencias in--

(17) Idem.

(18) BERGAN, John R. et. al. Biblioteca de Psicología de la Educación. Vol. 1, p. 108.

dividuales; por lo tanto, las estructuras de la inteligencia en todo ser humano son variables.

Así, describimos el desarrollo de la inteligencia como una serie de estructuras definibles, diferente cada una de las otras, estable dentro de un período dado o influido por las estructuras anteriores.

Los contenidos y las estructuras de inteligencia son variables, pero las funciones que se realizan para lograr -- estas nuevas estructuras en el ser humano son invariables ya que la función de adaptación y organización explica todo aprendizaje cognitivo.

"La adaptación es un proceso que consiste en adquirir información y en cambiar las estructuras cognitivas previamente establecidas, hasta adaptarlas a la nueva información que percibe. La adaptación es el mecanismo por medio del cual una persona se ajusta a su medio ambiente".¹⁹

Desde el nacimiento, el ser humano empieza a buscar los medios para adaptarse satisfactoriamente a su entorno, estando en constante búsqueda de nuevas formas para aceptar más eficazmente ese entorno.

Para el logro de cambios en la adaptación es necesario que se lleven a cabo dos procesos básicos: la asimilación y la acomodación.

"La asimilación tiene lugar cuando uno se encuentra ante una situación nueva. La acomoda

(19) CLIFFORD, Margaret M. Loc. cit. p. 82.

ción es un proceso que tiene lugar cuando una persona en cuestión descubre que el resultado de actuar sobre un objeto utilizando una conducta ya aprendida no es satisfactorio, y así desarrolla un nuevo comportamiento".²⁰

Los procesos de asimilación y acomodación tienen lugar al mismo tiempo, desembocando en el aprendizaje. Piaget dice que cuando esto se da se ha desarrollado un esquema cognitivo.

Se puede dar el caso de que alguna persona asimile la información pero no la pueda acomodar inmediatamente a sus estructuras. Es aquí cuando se presenta un desequilibrio -- cognitivo pues las ideas viejas no se acomodan a las nuevas.

Este problema de adaptación sucede muy frecuentemente durante el proceso enseñanza-aprendizaje, por lo cual en ocasiones el alumno no logra aprender. El continuo proceso de establecimientos entre las ideas viejas y las nuevas, es una parte esencial de todo aprendizaje.

"Entre el proceso de asimilación y acomodación se hace posible una compensación de manera que las interacciones del niño con el medio ambiente conduzcan progresivamente a niveles superiores de entendimiento. A esta compensación intelectual activa con el medio ambiente, Piaget le llama equilibrio".²¹

Podemos decir que existe un equilibrio cuando las estructuras intelectuales con que cuenta el individuo pueden representar la realidad, pues sus reacciones serán en una --

(20) WOOLFORK E. Anita, et. al. "Una teoría global sobre el pensamiento: la obra de Piaget" en UPN, Antología Teorías del Aprendizaje. p.202.

(21) s/a. Métodos e ideas de Piaget. Cap. 2, p. 36.

forma lógica y congruente con el mundo que le rodea.

La adaptación a través de la asimilación y la acomodación conducen a cambios en la estructura cognitiva del individuo, cambios, en suma, de organización.

La organización es la segunda función del desarrollo intelectual.

"Organización es un proceso de categorización, sistematización y coordinación de las estructuras cognitivas. La organización de las estructuras ayuda a las personas a que aprendan a ser selectivas en sus respuestas a objetos y acontecimientos"²²

A las estructuras internas se les da el nombre de esquemas, y van cambiando conforme el ser humano se va desarrollando física e intelectualmente.

C. Factores del desarrollo intelectual.

Cuando la conducta se organiza para tornarse más compleja y adecuada al entorno, los procesos mentales de una persona se vuelven también más organizados y se desarrollan nuevos esquemas. Para que un niño vaya desarrollando sus esquemas intervienen cuatro factores que son: maduración, actividad o experiencia física, transmisión social y equilibración.

La maduración viene siendo el factor básico y se rela-

(22) CLIFFORD, Margaret M. Op. cit. p. 83

con cambios que se hayan genéticamente programados en la constitución física de cada ser humano. Este factor es el menos cambiante pero proporciona una base biológica para -- que se produzcan otros cambios.

La actividad o experiencia física es el segundo factor y se lleva a cabo cuando una persona está actuando sobre su entorno explorando, ensayando, observando o bien pensando activamente respecto a un problema. Se pueden obtener conocimientos físicos directamente a partir de la percepción de los objetos, pero si se llega a realizar una manipulación de los objetos y una estructuración interna de su acción, será un conocimiento lógico, ya que a través de la manipulación el niño descubre las propiedades en las acciones y no en los objetos mismos.

Mientras más experiencias físicas tenga el niño con -- los objetos de su medio ambiente es más probable que desarrolle un conocimiento apropiado de ellos, ya que con una cre--ciente madurez física aparece cada vez más capacidad para actuar sobre el entorno y aprender de éste.

La interacción o transmisión social es otro de los factores que influyen en el desarrollo intelectual. Este fac--tor consiste en dar oportunidad al niño de actuar entre sí con sus compañeros, padres, maestros, etc. a medida de cómo va desarrollándose, ya que éstas experiencias estimulan a los niños a pensar utilizando diversas opiniones y de esa forma construyen un conocimiento social.

Sin la transmisión social del conocimiento los seres humanos tendríamos que reinventar todo lo que ofrece la cultura en cuyo seno hemos nacido. El volumen de lo que las personas pueden aprender dependerá de la transmisión social y variará de acuerdo a la etapa de desarrollo cognitivo que

se esté viviendo.

La equilibración es el factor fundamental de los demás procesos que influyen en el desarrollo intelectual, ya que es aquí donde se coordina la maduración, la experiencia física y la interacción social, involucrando una interacción contínua entre la mente del niño y la realidad, puesto que el niño no sólo asimila experiencias en su marco de trabajo mental, sino que acomoda estructuras de su marco de referencia en respuesta a sus experiencias.

En el factor de equilibración es, pues, donde se generan los verdaderos cambios.

"Piaget supone que cada persona generalmente prefiere un estado de equilibrio, así que contínuamente ensaya la adecuación de sus procesos mentales. Si aplica determinados esquemas para actuar sobre un hecho, funciona entonces en equilibrio".²³

(23) WOOLFORK E. Anita, et. al. p. 203.

CAPITULO III
LAS ETAPAS DE DESARROLLO DEL PENSAMIENTO
SEGUN PIAGET

A. Los estadios del desarrollo.

La mayor preocupación de Jean Piaget era la de dar respuesta a un cuestionamiento básico: ¿Cómo pasa el sujeto de un estado menor de conocimiento a un estado mayor de conocimiento?

Este proceso requiere de la acción del sujeto sobre las cosas. Piaget lo aclara cuando afirma que:

"Desde los niveles más elementales del desarrollo, el conocimiento no es jamás copia pasiva de la realidad externa, pálido reflejo de la transformación social, sino creación continua, asimilación transformadora".²⁴

El niño tenderá a interactuar con los objetos para conocerlos y formar sus propias estructuras.

Piaget dividió su estudio sobre el proceso de desarrollo cognoscitivo en diferentes etapas de acuerdo a las características prevalecientes en ciertas edades, y guiado por sus cuidadosas observaciones; dichas etapas son las siguientes:

- Período sensoriomotriz (de 0 a 2 años aproximadamente)
- Período preoperatorio (de 2 a 7 años aprox.)
- Período de operaciones concretas (de 7 a 11 años aprox)
- Período de operaciones formales (de 11 años en adelante)

(24) PIAGET, Jean. Introducción a la Epistemología Genética: el pensamiento matemático. p. 15.

A grandes rasgos daré a conocer cada etapa enfocándome más al período preoperatorio, puesto que el problema a investigar es con niños de 4 a 6 años de edad.

1. Período sensoriomotriz.

El niño a esta edad no tiene conciencia del yo y del no yo, de lo que forma parte él mismo y de su entorno. El punto de partida de sus conocimientos surge de los modelos innatos de conducta, como la succión, la prensión y su tosca actividad corporal.

No tiene sentido de permanencia, es decir, mientras tenga a la vista un objeto, existe; y en el momento en que desaparezca, deja de existir para él.

Su pensamiento se encuentra circunscrito a sus experiencias sensoriomotrices y es de su exclusividad, pues las experiencias ajenas no le sirven ni las comprende.

En el momento que adquiere el lenguaje amplía su mundo y el dominio de la caminata le conduce a otra dimensión del mundo. Así, a los dos años, ya ubica un objeto separado de su persona y lo recuerda en ausencia, es decir, se inicia la descentración encontrándose preparado para el siguiente período.

Sus pensamientos, deseos e impresiones son ley suprema y tienen una existencia independiente de los razonamientos o sentimientos de otras personas.

Durante este período el niño entiende poco el lenguaje y no sabe usarlo para conseguir comunicarse con otras personas. Es por eso que no puede entender gran parte de lo que

sucede a su alrededor.

2. Período preoperatorio.

Abarca de los dos a los siete años aproximadamente. Este período se divide a su vez en dos subperíodos. El primero es el período preconceptual, que abarca de los dos a los cuatro años aproximadamente. En este momento el niño parece ser un investigador permanente, observando su ambiente de tal manera que todos los días recrea nuevos símbolos que utiliza en la comunicación consigo mismo y con otros. Estos símbolos tienen todavía una interpretación personal para el niño, debido a que los significados para él son diferentes que para el adulto. "A pesar de utilizar el mismo lenguaje, no siempre tiene el mismo marco referencial para comunicarse",²⁵ puesto que el pensamiento del niño es preconceptual y el del adulto está estructurado.

El juego ocupa la mayor parte del tiempo en que no duerme y le sirve para afirmar y ampliar las adquisiciones anteriores, ya que es la herramienta más importante para su adaptación, transformando en lúdica su experiencia diaria.

El juego simbólico se une al uso del lenguaje, ya que en ambos se utilizan símbolos sociales como la palabra, que no nacen solos sino a partir de la organización de los esquemas que se formaron gracias a las experiencias sensoriomotrices que complementan los conceptos de los objetos que se pueden manejar físicamente.

El segundo subperíodo es el del pensamiento intuitivo

(25) SEP. Apuntes sobre el desarrollo infantil de Jean Piaget, libro 2, p. 15.

y abarca de los cuatro a los siete años aproximadamente. Este subperíodo tiene como característica una mayor integración social, por la repetida convivencia con otras personas, lo cual permite al niño ir reduciendo poco a poco su egocentrismo (incapacidad de aceptar que existen otros puntos de vista que pueden ser tan veraces como el propio).

Piaget describe este subperíodo como prolongación del anterior, porque abarca el pensamiento preconceptual y los dos forman un puente entre la aceptación pasiva del medio ambiente, tal y como el niño lo percibe, y su capacidad de interacción con él en forma realista.

En este momento, el lenguaje es la principal arma que utiliza para expresar sus deseos. Aunque su pensamiento tiene que coordinar perspectivas de diferentes individuos, incluido él mismo, y su comportamiento es similar al de los mayores, continúa con características irreversibles, pero ya muestra los primeros indicios reales de razonamiento.

Su pensamiento consiste sobre todo en la verbalización de sus procesos mentales. Utilizando anteriormente su aparato motor para expresar sus sentimientos, ahora emplea el lenguaje, aunque aún persiste su egocentrismo. Su percepción e interpretación del mundo están marcados por preceptos opuestos al del adulto y al del mismo mundo: él sólo puede pensar en una sola idea a la vez.

Trata de lograr un equilibrio entre su asimilación y acomodación, por lo que está tratando de adaptar las nuevas experiencias a sus estructuras de pensamiento previas. Su interés se acentúa más en los hechos que ocurren en su entorno inmediato, produciendo con ésto mayor asimilación. Una organización incipiente de su conocimiento en expansión, ayu

da al niño a obtener la capacidad para generalizar con más precisión su experiencia mental. Así, por ejemplo, el niño deberá entender primero el concepto de "vaca" para después comprender el concepto "animal de granja".

Según Jean Piaget, "para el niño es difícil comprender dos ideas a un mismo tiempo",²⁶ ya que no es capaz aún de relacionar el todo de una experiencia con las partes. Una manifestación de las características del pensamiento del niño en este momento, es considerar que dos conjuntos de canicas contienen la misma cantidad siempre y cuando estén paralelas y próximas uno a uno. Si esos mismos conjuntos se ordenan en diferentes formas de manera que sobresalga una de las hileras, dirá que el que sobresale es mayor porque ocupa un espacio mayor, lo cual indica que aún no estructura la compensación de espacio y conservación de cantidad.

Poco a poco el pensamiento del niño va adquiriendo mayor acomodación al integrar a sus esquemas ya formados los hechos nuevos a los que se enfrenta, reduciendo así su egocentrismo.

El realismo y el animismo de esta etapa son producto de su escasa maduración, que limita la reflexión en cuanto a las causas y efectos de los fenómenos físicos y que el niño se los explica mentalmente y solamente en función de lo que percibe, lo cual constituye su única realidad.

El pensamiento intuitivo del niño le da una conciencia rudimentaria de las relaciones.

(26) Ibid. p. 21.

"La intuición se basa en la interiorización primaria de lo que percibe y de las imágenes que ha ido formando gracias a las experiencias sensoriomotoras, que formaron esquemas sin relación consciente para el pequeño".²⁷

Por ejemplo, si guardamos tres pelotas en un cilindro de doble entrada y de diferente color cada pelota, el niño esperará a que salgan por el otro extremo de acuerdo al orden que las vió entrar, pero si las regresamos sin que éstas hayan salido, verá el orden alterado y no lo comprenderá.

El niño se basa en hechos concretos, ya que considera que su familia está integrada por todos los que ahí viven ya sean personas o animales domésticos, y le es difícil comprender que al mismo tiempo pertenece a una localidad, a un país, etc., porque aún no tiene el sentido de pertenencia o de inclusión de clases.

El lenguaje es de suma importancia ya que suele discutir constantemente en defensa de sus objetos preferidos. "A mayor número de palabras, mayores razones", ²⁸ lo cual significa que entre mayor sea el número de palabras que utilicen, mayor será su defensa.

El juego es más social, pero aún no alcanza a dominar su egocentrismo, por lo que el juego simbólico es todavía --preponderante. Sin embargo, ya se integra con facilidad a los juegos grupales.

En el niño existe una forma de pensar y de conceptualizar el mundo diferente de la del adulto, debido a las estructuras propias de su edad. Aunque perciba la misma realidad

(27) Ibid. p. 21

(28) Ibid. p. 22.

que el adulto, el niño la ubica de manera diferente.

"El niño es de naturaleza muy sensible, observador de las conductas, lenguaje y costumbres en general, pero al mismo tiempo está muy poco consciente de su propio yo, porque toma como objetivo cada uno de sus sentimientos".²⁹

3. Período de las operaciones concretas.

Abarca de los siete a los once años aproximadamente. El niño comienza a tomar consciencia de ciertas relaciones del entorno. Su pensamiento es reversible ya que puede volver al punto inicial de la acción efectuada internamente y viceversa, dando como resultado que alcance un nivel de pensamiento operacional, "capacidad mental de organizar y relacionar la experiencia obtenida como un todo organizado".³⁰

Este cambio, según Piaget, se sucede en la mente del niño a consecuencia de un gran cambio estructural ligado a su maduración. Las operaciones que el niño realiza requieren de una percepción concreta para su lógica interna.

Las experiencias que tenga el niño con su medio físico y social, y las abstracciones que haga de ellas, le ayudarán a elaborar métodos matemáticos y conceptualizaciones.

Otro aspecto que presenta el niño en este período, es el de formar esquemas de clasificación, en el que cada objeto forma parte o está incluido en un grupo mayor (perro--mamífero--vertebrado--animal).

(29) Ibid. p. 23

(30) Idem.

Al mismo tiempo de las clasificaciones, surge la posibilidad de que el niño serie objetos de mayor a menor, esquema que le permitirá adquirir conceptos con claridad.

Su pensamiento pasa de inductivo a deductivo, en sus operaciones mentales, su razonamiento se basa en el conocimiento de un conjunto más amplio y en la relación lógica que hay en él y los conjuntos que lo formaron, descubriendo explicaciones relacionadas con los objetos y hechos, pasando su mundo de lo mágico a lo científico.

El desarrollo de su capacidad mental para formar operaciones concretas se da secuencialmente, de la experiencia más sencilla a la más compleja, de la más próxima a la más remota.

Puede explicar y comunicar sus pensamientos, el juego y la conversación dejan de ser medios primarios de autoexpresión para comprender el mundo físico y social.

Tiene valores basados en la práctica del respeto del adulto. Juzga a los demás como personas que actúan por sí mismas y cuando no existe el respeto mutuo le molesta profundamente lo que provoca y puede ser motivo de las mentiras conscientes como negación del respeto.

4. Período de las operaciones formales.

Comprende de los once años en adelante. Ultima fase del desarrollo intelectual, aquí termina la niñez y empieza la adolescencia iniciándose la juventud. Elabora teorías más allá de la realidad, se conflictúa con reflexiones acerca de lo que es y lo que debería ser el mundo de acuerdo a sus ideales.

Los procesos de asimilación y acomodación dentro de éste período encuentran un equilibrio relativo, integrándose como procesos que funcionan sistemáticamente, considerados como "la parte esencial del funcionamiento humano propiamente dicho". 31

Su pensamiento ya no parte de lo concreto a lo abstracto, sino que parte de la teoría o hipótesis al establecimiento de verificaciones reales. "El joven tiende a pensar y razonar con proposiciones más que con símbolos, ya que la de--ducción lógica es un nuevo instrumento". 32

Piaget dice que en esta etapa es cuando se empieza a cristalizar la personalidad del individuo, ya que su pensa--miento hipotético-deductivo sabe definir reglas y valores, elaborar hipótesis, se puede someter a una disciplina social y elaborar su plan de vida, alcanzando el ser humano la ma--durez intelectual entre los 14 y los 15 años.

B. Las características del niño de preescolar.

Al iniciarse el niño en el nivel preescolar, se encuentra entre los cuatro y los cinco años de edad, es una persona con características propias en su manera de pensar y sentir, que necesita ser respetada por todos y al que debemos crear un ambiente que favorezca sus relaciones con otros niños, un medio que respete su ritmo de desarrollo individual, tanto en lo emocional como en lo intelectual, para facilitar

(31) Ibid. p. 25

(32) Idem.

su incorporación gradual a la vida social.

Ante las características que presenta el niño en la educación preescolar y que se han mencionado ya cuando aludimos al período preoperatorio, me limitaré a mencionar otras variantes características propias de esta edad:

El niño de preescolar es una persona que se expresa de distintas maneras debido a una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales.

Es un ser alegre, manifiesta siempre un profundo interés y curiosidad por saber, conocer, indagar, explorar tanto con su cuerpo, como a través de la manipulación de objetos o del lenguaje que utiliza para comunicarse.

A no ser que esté enfermo es un ser inquieto que se desplaza de un lugar a otro, involucrando sus pensamientos y afectos en toda actividad que realiza.

Se relaciona con las personas que le rodean demandando de éstas un constante reconocimiento de apoyo y cariño.

Además de ser cariñoso y tierno, tiene también impulsos agresivos y violentos, enfrentándose y retando a sus compañeros a pelear y medir sus fuerzas. Es competitivo, lo cual el educador debe aprovechar proporcionándole una serie de actividades y juegos que permitan traducir esos impulsos en actividades creativas.

Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad, puesto que el juego es un factor muy importante en la vida del niño, decisivo en su aprendizaje futuro.

"El juego es el lugar donde se experimenta la vida, el punto donde se une la realidad interna del niño con la realidad externa que comparten todos; es el espacio donde niños y adultos pueden crear y usar toda su personalidad".³³

El juego es un espacio simbólico donde el niño elabora y da sentido distinto a lo que le provoca sufrimiento y miedo, y le permite disfrutar con lo que le provoca placer.

La capacidad de sonreír y jugar con el lenguaje son indicadores muy importantes del desarrollo del niño. El hablar no está dissociado del jugar y del crear.

Crear significa en el niño utilizar los sentimientos, impulsos y afectos, haciendo y representando en forma original todo aquello que tiene un sentido personal con su modo de ver la vida y el mundo que le rodea.

(33) S.E.P. Programa de Educación Preescolar. p. 12.

CAPITULO IV EL NUEVO MODELO EDUCATIVO

A. El Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa.

Ante la necesidad de elevar la calidad de la educación en México, se puso en marcha el Programa para la Modernización Educativa 1989-1994, donde se recogió el sentir de maestros, padres de familia, investigadores y la sociedad en general, expertos ante la materia y funcionarios de la S.E.P., coincidiendo todos ellos en la necesidad de modernizar los contenidos de la educación básica, puesto que éstos forman la parte medular de la educación ya que están constituidos por el cuerpo de saberes, actitudes, valores, habilidades y destrezas requeridas del educando. Dichos contenidos son el conjunto de aprendizajes que se transmiten en la escuela, comprendiendo las actividades previstas para contribuir a la educación de los alumnos, organizado y propuesto por el sistema educativo en planes y programas de estudio orientados a alcanzar los fines de la educación.

Dentro de este marco de transformaciones económicas, políticas y sociales que se han puesto en marcha en México, la educación debemos concebirla como pilar del desarrollo integral del país considerando necesario realizar una transformación del Sistema Educativo Nacional para elevar la calidad de la educación; con dicho propósito se llegó al Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa.

Este acuerdo propone líneas fundamentales como la reformulación de los contenidos que ya se ha mencionado, así como los materiales educativos y diversas estrategias para el apoyo de la práctica docente.

Surge así el Programa de Educación Preescolar como documento normativo para la orientación de la práctica educativa, flexible en su aplicación para las distintas regiones de nuestro país. En uno de sus principios considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así mismo a la capacidad de expresión y juego para favorecer su proceso de socialización.

Los fines que fundamentan el Programa son los principios que fundamentan el Artículo Tercero Constitucional, el cual señala que la educación que se imparta tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, tanto en su desarrollo como en su convivencia humana tendiendo hacia el bien común.

El jardín de niños es el primer nivel del Sistema Educativo Nacional, donde se da el inicio de una vida social fomentada en valores de identidad nacional, de justicia, democracia e independencia, valores que debemos considerar para los cambios que se pretenden en una educación moderna.

B. El programa educativo actual.

Desde el inicio del ciclo escolar 1992-1993, la enseñanza de preescolar sufrió un cambio radical con respecto a lo sucedido en ciclos anteriores.

La propuesta organizativa y metodológica para el nuevo programa propone trabajar con proyectos.

"El proyecto es una organización de juegos y actividades propios de esta edad, que se desarrollan en torno a una pregunta, a un problema, o a la realización de una actividad concreta.

Responde principalmente a las necesidades e intereses de los niños y hace posible la atención a las exigencias del desarrollo en todos sus aspectos".³⁴

Este se inicia a través del interés de los alumnos: ellos mismos elaboran un friso sobre lo que desean realizar, de acuerdo a lo expresado (dibujos, grafías, etc.). En el friso le damos "nombre" al proyecto; a continuación, se organizan las actividades abarcativas las cuales se irán dando en forma paulatina.

El desarrollo de un proyecto comprende diferentes etapas por las que se debe atravesar: surgimiento, elección, planeación, realización, término y evaluación.

La elaboración de proyectos significa para el niño un aprendizaje de fundamental importancia para su vida futura como seres responsables, seguros y solidarios.

Así mismo el el Programa de Educación Preescolar se -- presenta un organización de juegos y actividades relaciona-- das con distintos aspectos del desarrollo a la cual se le ha denominado organización por bloques, permitiendo integrar en la práctica el desarrollo del niño.

Estos bloques se utilizan dentro de la planeación general del proyecto, debajo de cada actividad abarcativa procurando manejar los cinco bloques diferentes que nos marca el programa y de acuerdo a la actividad que más se asemeja, colocando a la derecha de cada actividad la previsión general de recursos didácticos.

(34) S.E.P. Programa de Educación Preescolar. p. 18.

Una vez realizado el programa general del proyecto, se elaborará el plan diario basado éste en el proyecto y en el interés del alumno. La duración del mismo dependerá esencialmente del docente para llevar a buen término las actividades de manera creativa y estimulante hacia los alumnos y por supuesto dependerá también del interés que manifiesten ellos.

La organización del aula es por áreas de trabajo, lo cual consiste en distribuir espacios y materiales en zonas diferenciadas donde el niño experimente y observe diversos materiales.

Las áreas de trabajo sirven al docente para organizar al grupo en la realización de actividades por equipo y simultáneas a la ejecución de los proyectos, permitiendo al niño tener sus propias decisiones respecto a dónde y con quién trabajar, elegir materiales y tipos de juegos y actividades dentro del proyecto en situaciones libres no sugeridas por el docente.

Dentro de este modelo educativo el papel del maestro es el de promover y guiar las experiencias de aprendizaje que trae consigo el niño, crear un ambiente estimulante que le permita al alumno expresar a través del juego sus ideas y afectos, así mismo, fomentar la seguridad y confianza en ellos, logrando de esta manera seres activos, críticos y reflexivos de su propio aprendizaje.

La evaluación se lleva a cabo, como anteriormente se menciona, en la definición del objeto de estudio.

CAPITULO V
EL JUEGO COMO ALTERNATIVA PEDAGOGICA

A. El juego y la teoría psicogenética.

Dentro de la psicología y pedagogía infantil se han -- realizado varias investigaciones sobre la evolución, origen, significado y objetivos del juego, emitiendo diversas teo- -- rías al respecto, considerando en forma general que el juego es una característica importante en el desarrollo del niño, al cual se le atribuye un papel de alimentador básico para el desarrollo de las actividades y aptitudes que le preparan para su vida futura.

El juego ejercita las facultades físicas e intelectuales del niño, al mismo tiempo que le plantea problemas de -- conducta que implican su adaptación social, a la vez que sir- -- ve para fijar las funciones recién adquiridas, estimular el crecimiento orgánico y el proceso de mielinización del siste- -- ma nervioso.

En su proceso de desarrollo el niño va madurando pro-- gresivamente, al pasar por diferentes etapas como lo ha plan- -- teado la psicología evolutiva, para lo cual el juego es el elemento dinámico que contribuye al paso de una etapa a otra.

Las actividades lúdicas de los niños pueden fomentar o desalentar el desarrollo de su autonomía, espontaneidad e i- -- niciativa. Al respecto, Carlota Bühler dice que

"El juego se debe a la formación de los concep- -- tos y por lo tanto la organización de la vida - -- mental y predominio del saber conceptual sobre las imágenes concretas dependen del juego. La función verbal se desarrolla en el niño a la --

par que su desarrollo general".³⁵

Así pues, el juego es sobresaliente entre las tendencias infantiles porque es un placer que responde a las necesidades de su desenvolvimiento, como una fase activa de adquisición de experiencias y como un interés de satisfacción inmediata.

Conforme el niño madura con repetidas experiencias, desea y exige la presencia de otros niños para compartir sus juegos.

Así mismo, el juego sirve para ayudar al niño a identificarse con los papeles sociales que debe de representar. Los niños juegan a representar papeles de adultos con los que han tenido relaciones y experiencias importantes, vividas y concretas.

Es por eso que se puede explicar el llamada juego dramático del niño de preescolar, ya que en un principio suele representar escenas domésticas, por ser lo más cercano de su vida cotidiana. Posteriormente imitan en sus juegos a otras personas importantes para ellos, como maestros, doctores, enfermeras, comerciantes, etc. Con sus actividades recreativas, el niño aprende a dominar e identificarse con diferentes papeles sociales conociéndose a sí mismo y a los demás.

La teoría del juego de Piaget está íntimamente relacionada con su teoría acerca del desarrollo de la inteligencia.

(35) YAÑEZ Ramírez, Olivia. La importancia del juego en el jardín de niños. p. 9 y 10.

El desarrollo intelectual se debe a una interacción continua entre asimilación y acomodación. La adaptación inteligente ocurre cuando los dos procesos se contrarrestan mutuamente, o sea, cuando están en equilibrio la acomodación o ajuste al objeto y la asimilación. La acomodación puede predominar sobre la asimilación, entonces nos encontramos ante la imitación; o por el contrario, puede predominar la asimilación cuando el individuo relaciona la percepción con la experiencia previa y la adapta a sus necesidades. Esto es el juego.

Por lo tanto, el juego es una simple asimilación que consiste en cambiar la información "de entrada" de acuerdo con las exigencias del individuo. El juego y la imitación son parte integrante del desarrollo de la inteligencia y, por lo tanto, pasan por los mismos períodos.

El juego empieza por el período sensoriomotor. El recién nacido no percibe el mundo en función de los objetos -- fijos que existen en el espacio y el tiempo. Sigue un punto de luz en movimiento mientras se halla en la línea de visión pero al desaparecer no manifiesta ninguna reacción. Más tarde cuando succiona hace movimientos de succión en el vacío y continúa mirando fijamente el punto del que desapareció la visión interesante. A esto no se le puede llamar juego todavía, sino que es considerado una continuación del placer de alimentarse y mirar.

El comportamiento del niño ha superado en este momento la etapa refleja, se han incorporado nuevos elementos a la reacción circular entre estímulos y respuestas, pero aún las actividades del niño continúan siendo una repetición de lo que ha hecho anteriormente, a lo cual llama Piaget "asimilación reproductiva".

A partir de los cuatro meses las acciones de mirar y tocar se han coordinado y el niño aprende que empujando el juguete que cuelga de la cuna lo hará balancear o sonar. Una vez aprendida la acción será repetida una y otra vez. Esto es el juego, el placer funcional y el placer de ver una causa surgida de la repetición de acciones y así sucesivamente hasta llegar a la siguiente etapa.

El juego simbólico y de fantasía, caracterizan el período de la inteligencia preoperacional, a partir de los dos años hasta aproximadamente los siete.

Para Piaget, las imágenes son el resultado de las adaptaciones corporales a un objeto en su ausencia, por ejemplo, un trapo anudado hace las veces de un niño, acciones apropiadas a un objeto se realizan en relación a un sustituto.

Al principio estas acciones interiorizadas sustituyen al efecto como símbolos concretos. Más tarde actúan como signos señalando o significando el objeto.

El lenguaje consiste en un lenguaje de señas y las palabras que ayudan a este proceso no le son esenciales. El juego simbólico y de artificio tiene la misma función en el desarrollo del pensamiento preoperacional, que el que tuvo el juego práctico en el período sensomotor.

El juego simbólico funciona también para asimilar y consolidar las experiencias emocionales del niño. Cualquier cosa importante que le haya sucedido en la realidad queda tergiversada en el juego, pues el niño no hace ningún esfuerzo por adaptarse a la realidad.

El carácter peculiar del juego de artificio, deriva de el carácter peculiar del proceso intelectual del niño en es-

te período por su posición egocéntrica y el carácter marcadamente intelectual de las imágenes y símbolos que emplea.

Durante el período preoperatorio, el juego de artificio se va haciendo progresivamente más elaborado y organizado.

Los símbolos y opiniones individuales se modifican en contacto con los demás y, en parte a causa de éste, el razonamiento y el uso de símbolos se hace más lógico y objetivo.

En el período de los ocho a los once años, el juego está controlado por una disciplina colectiva y por códigos de honor, de tal manera que los juegos de reglas sustituyen al juego de artificio, simbólico e individual del primer período. A pesar de que los juegos de reglas están socialmente adaptados y perduran en la época adulta, demuestran también una asimilación más que una adaptación a la realidad.

Piaget³⁶ clasifica el juego en cinco etapas:

- 1ª. De los juegos sensoriales. Abarca de los tres a los cinco meses de edad.
- 2ª. Del juego motor. De ocho a doce meses.
- 3ª. De los juegos de imaginación. Alrededor de los tres años.
- 4ª. De los juegos intelectuales. Inicia a los cuatro o cinco años y predomina a los doce.
- 5ª. De los juegos sociales. A partir de los cinco o seis años en adelante.

(36) S.E.P. Apuntes sobre el desarrollo infantil. Op. cit. p. 16.

B. El juego-trabajo.

Para el niño casi toda la actividad que realiza es juego y por el juego adivina y anticipa las conductas posteriores. Claparede escribe:

"El juego es el trabajo, el bien, el deber, es el ideal de la vida, es la única atmósfera en la cual su ser psicológico puede respirar y en consecuencia puede actuar. El niño es un ser que juega y nada más".³⁷

El juego desempeña en el niño, el papel que el trabajo desempeña en el adulto. El adulto se siente fuerte por sus obras; el niño se agranda por sus aciertos lúdicos. El niño puesto al margen de los trabajos reales y sociales, encuentra ese sustituto en el juego. Es por eso la importancia -- del juego en los niños. Un niño que no juega, es un niño cuya personalidad no se afirma, que se contenta con ser pequeño y débil, un ser sin orgullo y sin porvenir.

"El niño se afirma en el juego, porque es ajeno al mundo del trabajo. Es necesario por con siguiente ver en el juego un sustituto del trabajo futuro que se anuncia y prepara".³⁸

A veces afirmamos que al niño le gusta trabajar, pero lo que al niño no le gusta es el trabajo forzado y sin fin visible, no le agrada perder su esfuerzo sin obtener un resultado de él.

En ésto no diferencia mucho del adulto; la diferencia esencial consiste en que el adulto se va más ampliamente y

(37) CHATEA V. Jean, Psicología de los juegos infantiles, p.3
 (38) Ibid. p.23.

más lejos. El trabajo que parece inútil al niño, adquiere a menudo para el adulto significación y por ello un valor.

Para el adulto el juego representa un pasatiempo, un momento de descanso y una forma de salirse de la rutina diaria. En cambio para el niño el juego significa mucho más, ya que no es sólo una diversión sino un verdadero trabajo, siendo el medio por el cual el niño recibe nuevas experiencias y aprende por medio del hacer. Sobre todo en su forma de expresarse y de crear todas las maravillosas e interesantes cosas que el adulto normalmente le niega.

El niño al jugar a dramatizar no sólo se está divirtiendo, sino que realmente asume el papel que representa como si fuera verdadero.

En el juego el niño actúa, prueba y practica los diferentes trabajos y obligaciones que probablemente podrá desempeñar en el futuro. Con la variedad y especialización del trabajo, la niña no sólo se convierte en una madre o ama de casa, ni el niño siempre sigue los pasos de su padre. Por eso es importante que se le dé a cada uno la mayor diversidad de experiencias y posibilidades de elección, proporcionándole tantas oportunidades de vivir jugando como adulto, como las que sea capaz de entender e interpretar en el juego mismo.

C. Importancia del juego en la educación preescolar.

En los niños menores de siete años, el juego tiene -- funciones muy importantes para su educación: como actividad exteriorizadora del pensamiento, como agente de desarrollo individual, social y como transmisor de orden e ideas.

Como parte importante del proceso educativo es una actividad variada, amena y de un especial atractivo para los niños.

Durante el juego el niño se manifiesta tal cual es, en completa despreocupación, tiene libertad de disfrutar de un esparcimiento sano y espontáneo. Así el juego es el elemento de la naturaleza infantil que pone al educador en contacto con ésta y le ofrece la plena oportunidad de conocer las cosas, las necesidades, las reacciones más íntimas de esta etapa de la vida humana, logrando observar procesos conscientes e inconscientes del pensamiento, además de que no sólo refleja diversas facetas de la personalidad, sino también variados aspectos de la formación cultural del niño.

Alrededor de los cinco años de edad, el niño cursa el nivel de preescolar y se entrega con regularidad a juegos de cooperación, apareciendo notablemente la reducción del juego impulsivo.

El juego en preescolar se presenta en una forma natural. De incorporarlos al trabajo, los niños tímidos encuentran en éste un medio favorable para vencer esta actitud, puesto que muchos de ellos no se atreven a hablar, ni a actuar delante de sus compañeros.

Este progreso los llevará con el tiempo a que ellos mismos se desenvuelvan participando en la organización de juegos por su cuenta, dejando de ser simples espectadores.

La educación preescolar, cuya influencia es decisiva en la vida futura, aprovecha la propia naturaleza lúdica del infante a través de la interacción trabajo-juego, proporcionando las relaciones sociales que favorecen su desarrollo integral.

Sobre la importancia que tiene el juego en la educación preescolar, la maestra Yáñez Ramírez ha hecho aportes a certados y muy importantes, por lo que a continuación mencio no algunos en los que de manera concluyente se puede apre- ciar dicha importancia:

- La actividad lúdica, función inherente, inseparable de la personalidad, iniciándose desde los primeros meses de vida, se manifiesta a lo largo de toda la existencia, logran do con ello una función iomprescindible para el desarrollo pleno, integral y armonioso de la personalidad.

- El juego es una actividad natural, acompañada de pla cer funcional, no sólo para el niño, sino también indispensa ble para el adulto.

- Permite al niño ir tomando posesión en forma placentera y satisfacer sus necesidades emocionales y el desarrollo pleno de toda su potencialidad.

- El juego es el fundamento de todas las actividades que se realizan en el Jardín de Niños, proporcionado al niño un caudal de alegrías y experiencias.

- Además ofrece a la educadora una gama muy rica de re cursos didácticos y pedagógicos.

- En el Jardín de Niños, la actividad lúdica tiene finalidades higiénicas, físicas y mentales, sociales, morales, estéticas y cívicas.

- No sólo es indispensable el juego organizado, sino también en su forma espontánea lo cual ayuda a la educadora a conocerlo mejor.

- El juego tiene una función importante en la socialización del niño, despertando en él sentimientos de compañerismo, ayuda mutua y solidaridad.

- Enriquece la imaginación del niño, canalizándola en sentido positivo.

- Es importante aprovechar el material de la región, para la realización de actividades y confección de juguetes fabricados por el niño.

- El material prefabricado es válido si permite que el niño realice una serie de combinaciones que le diviertan y favorezcan el desarrollo de su imaginación, coordinación motriz y su iniciativa.

- El recreo debe ser motivo de gran atención por parte de la educadora, para que cumpla con finalidades de proporcionar sano esparcimiento y socialización del niño.

- La educadora deberá prestar especial interés y atención a los niños que no juegan. Con cariño e infundiéndoles confianza deberá lograr que jueguen y participen.

CAPITULO VI
APRENDIZAJE DE LA LECTURA Y ESCRITURA
EN EL NIVEL PREESCOLAR

Los inicios del niño en el conocimiento de la lectoescritura dependen fundamentalmente de él, de su interés por descubrir y comprender el significado de aquellos signos gráficos que le rodean, interés que surge de manera espontánea mucho antes de que ingrese a la escuela primaria.

El acceso a la escuela será en este sentido diferente para cada niño, ya que algunos tienen la oportunidad de interactuar con portadores de textos y adultos alfabetizados, es decir, están rodeados de un ambiente alfabetizador. En cambio, para otros niños son muy pocas las oportunidades que existen de relacionarse con un ambiente en que sea usual la convivencia con la lengua escrita.

El proceso de aprendizaje de la lectoescritura no depende exclusivamente de un método adecuado, ni de las habilidades perceptivo motrices del educando, sino que el propio niño va construyendo su sistema de representación al interactuar con la lengua escrita.

Desde esta perspectiva se conceptualiza el aprendizaje como:

"El proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despiertan su interés".³⁹

(39) S.E.P. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. p. 19.

El niño se vuelve un investigador, ya que para que llegue al conocimiento pasa por una serie de procesos del método científico, puesto que observa, explora, construye hipótesis con respecto a fenómenos, situaciones u objetos, poniendo a prueba sus hipótesis, construyéndolas o modificándolas cuando no le resultan suficientes.

No es necesario que el adulto transmita al niño por medio de explicaciones un aprendizaje , ya que éste se dará a través de la propia actividad y la interacción con los objetos de conocimiento físicos, afectivos o sociales que se encuentran en su entorno.

Piaget hace referencia a los factores que intervienen en el proceso de desarrollo del aprendizaje, los cuales funcionan en interacción constante. Dichos factores son la maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibración, factores importantes y decisivos en el desarrollo del niño en relación al conocimiento mencionado en páginas anteriores.

De la actividad propia que realice el niño será el resultado de la construcción de conocimiento que obtenga, incluido el de la lectura y escritura.

Proceso de la lectoescritura como parte del proceso de desarrollo del pensamiento representativo.

Al finalizar el período sensoriomotor, el niño tiene grandes progresos en cuanto a sus conocimientos del mundo y en el desarrollo de su inteligencia. La aparición de la función simbólica que se manifiesta a través de diversas formas como el juego simbólico, el dibujo, la imagen mental, la imi

tación y el lenguaje, permite al niño adquirir la capacidad representativa, encontrándose ésta en un principio ligada a la acción directa sobre los objetos, haciéndose independiente conforme progresa en su desarrollo.

"La función simbólica se puede definir como la capacidad para representar la realidad a través de significantes que sean distintos de lo que significan".⁴⁰

Las primeras imitaciones en presencia de modelos con acciones, se dan en el período sensoriomotor a los seis meses. Al final de este período la imitación es en ausencia de modelos, es más gesticulativa (Por ejemplo, el niño finge estar dormido); Después sus representaciones se separan de la actividad del sujeto (Ejemplo: pone a dormir a una muñeca) Más tarde, estas imitaciones se interiorizan constituyendo imágenes bosquejadas, utilizadas por el niño para anticipar actos futuros acompañados de palabras.

A partir del momento en que el lenguaje oral aparece, omfluye sobre las adquisiciones cognitivas de manera tal que existe una interacción entre ambas. Representar un objeto de conocimiento requiere de la actividad cognitiva por medio de la cual el niño reconstruye el lenguaje y sus reglas combinatorias para apropiarse de él.

Durante el proceso de apropiación el niño ensaya hipótesis, las pone a prueba, corrige poco a poco descubriendo las reglas combinatorias del sistema lingüístico.

En un primer momento los niños imitan sonidos comunes a todos los niños sin importar la lengua que hablen los adultos. Después sus emisiones empiezan a parecerse a las palabras vinculando esquemas de acción y no propiedades objeti--

(40) Ibid. p. 27

vas del sujeto. (Por ejemplo, el niño dice "mamá" no para dirigirse a su mamá sino para pedirle algo que ella acostumbra darle).

Posteriormente, el niño combina frases de dos palabras con características semejantes en todas las lenguas, por lo cual se piensa que la construcción se encuentra relacionada con el desarrollo intelectual del niño. Por medio de estas frases refiere acciones, localizaciones, negociaciones y preguntas.

Paulatinamente, el niño amplía la combinatoria y su capacidad lingüística, manifestándose en la capacidad de producir y entender frases nuevas que nunca había escuchado anteriormente.

Poco a poco el niño va construyendo las reglas del lenguaje y descubriendo las relativas al singular y plural, masculino y femenino, conjugaciones, etc.

Los errores que tiene durante su desarrollo lingüístico son manifestación de lo que conoce de su lengua, constituyendo hipótesis sobre la estructura de ella, regularizando todos los verbos y generalizando algunos plurales (Por ejemplo: cafeces, piezas, etc.)

La escritura viene siendo, como el lenguaje oral, un objeto simbólico, o sea un sustituto que representa algo. Es un sistema de signos relacionados con el lenguaje porque representa a las palabras, aunque no es del todo una transcripción de lo que hablamos, constituyendo un tipo específico de objeto sustituto con características muy propias, las cuales el niño va descubriendo paulatinamente a través de su interacción con ella.

De la actividad directa a la comunicación oral y escrita.

El lenguaje es la forma de comunicación más usual, eficaz y directa que posee el ser humano, ya que por medio de él estructura su conocimiento del mundo, y adquiere su capacidad de actuar sobre las cosas. Al mismo tiempo, conduce a la socialización de los actos, reforzando ampliamente el pensamiento individual a través de la transmisión social.

Por lo tanto, es un deber de la educación preescolar favorecer constantemente la capacidad comunicativa del niño, ya que durante este período el proceso de pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito tendrá lugar a partir de experiencias y situaciones en donde el niño tiene una participación directa y significativa.

Es importante mencionar algunos aspectos relativos al desarrollo del lenguaje con el fin de conocerlos y ponerlos a la práctica para un mejor aprovechamiento en la enseñanza-aprendizaje tanto en la iniciación de la lectoescritura, como en las demás áreas o situaciones de conocimiento.

Adquisición del lenguaje.

El niño de preescolar se encuentra en la formación de las estructuras básicas del lenguaje, por lo cual se deberán proporcionar experiencias que le ayuden a formar las estructuras sintácticas, semánticas y pragmáticas necesarias para un nivel de desarrollo lingüístico adecuado a su edad y realidad. Es conveniente que el niño presencie situaciones de comunicación entre personas mayores, al tiempo que los adultos tratarán de entender lo que dicen los niños y de responder siempre a sus preguntas.

Expresión y comunicación.

La probabilidad de expresarse y comunicarse será a la medida en que el niño sea capaz de comprender y utilizar el lenguaje, por lo cual se deberán permitir y propiciar experiencias donde el niño interactúe tanto con objetos como con personas expresando sus emociones, comunicando sus pensamientos e ideas, sus experiencias, de tal manera que vaya adquiriendo en forma natural el conocimiento de los usos y funciones del lenguaje oral.

El conocimiento acerca del lenguaje oral.

Aquí se pretende partir del conocimiento implícito del uso cotidiano del lenguaje, donde el niño mismo descubra lo que es válido decir y lo que no lo es, interprete algunas palabras de diferentes maneras. Este descubrimiento se le permite al niño que lo adquiera de forma natural al jugar con el lenguaje (trabalenguas, rimas, juegos de palabras, etc.).

El lenguaje escrito.

Es el aspecto más complejo del desarrollo del lenguaje constituido en la adquisición de la lectura y la escritura. Su aprendizaje requiere de estructuras mentales más elaboradas. Su desarrollo en el niño es un proceso lento y complejo. Previo a la adquisición de la lectoescritura, el Jardín de Niños trabaja, no con el fin de enseñar al niño a leer y escribir, sino con el objetivo de proporcionarle un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para -- que poco a poco, dentro de su propio ritmo, recorra el camino al aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita, para que en su momento este aprendizaje se de en forma

más sencilla para el niño.

Es necesario que en la educación preescolar se de inicio a la enseñanza de la lectoescritura presentándola en su función esencial: "Como un instrumento de comunicación dentro de un ambiente natural y espontáneo, tal como el niño la ve en su entorno",⁴¹ acondicionando un ambiente adecuado en las comunidades que carecen de estos estímulos.

Para favorecer los aspectos antes mencionados, considerando que el desarrollo del lenguaje está unido al proceso de formación de la personalidad del niño, es necesario poner atención a los siguientes procesos de desarrollo que intervienen en la enseñanza-aprendizaje del niño.

Desarrollo del conocimiento físico y lógico-matemático.

Este conocimiento se da através del mundo que rodea al niño. Al organizar los objetos y descubrir sus propiedades el infante amplía sus conocimientos, su capacidad de acción sobre las cosas y su verbalización se vuelve más amplia y precisa dándole mayor capacidad de comunicarse con los demás en situaciones, formas y medios distintos.

Desarrollo de un concepto de identidad positiva y crecimiento individual.

Para que el niño adquiera seguridad y confianza en sí mismo, es necesario que se sienta respetado y tomado en cuenta por los adultos con quienes convive. El niño siente la necesidad de ser capaz de resolver por sí mismo las cosas y valora sus esfuerzos en forma realista, requiere del dominio

(41) Ibid. p. 32.

y precisión de sus movimientos al usar su cuerpo, siente la necesidad de descubrir sus capacidades, sentimientos, gustos y preferencias.

El utilizar un lenguaje corporal y oral contribuirá a que se conozca mejor. Por otro lado, el lenguaje expresivo constituirá un primer paso hacia el lenguaje creativo.

Desarrollo de la cooperación y la autonomía.

En este desarrollo se propicia la interacción entre niños y adultos. Esta relación será de respeto mutuo, donde el adulto promueva su constante actitud indagadora permitiendo al niño que anticipe lo que puede suceder en una situación dada, permitiendo de este modo la adquisición de seguridad en sí mismo y en los demás.

En cuanto a la autonomía es necesaria la intervención tanto individual como grupal en la toma de decisiones y puntos de vista diferentes. Se debe impulsar una actitud crítica como una forma de socializar su pensamiento y su comunicación oral, dando como resultado que los niños escuchen a los demás, esperen su turno para hablar, etc.

CAPITULO VII

LA ESCRITURA COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO

El niño, al construir su propio conocimiento, se vale de las estructuras previas adquiridas, las cuales ha asimilado aplicándolas al objeto nuevo para comprobar si son iguales o diferentes, experimentando y recabando la información necesaria con los adultos, siendo así la manera en que los niños van relacionando sus propias ideas o creencias con sus nuevos descubrimientos, por lo cual el trabajo de los niños es individual. Por lo tanto, nosotros como adultos no podemos realizar ese trabajo ni transmitir por medio de explicaciones los conocimientos.

A. Principios del sistema de escritura.

Para saber cómo el niño reconstruye el sistema de escritura, es importante que conozcamos los principios que le rigen para poder entender lo que tienen que descubrir y aprender a usar.

- Principios funcionales y utilitarios de la lengua escrita.

Aluden a la propiedad de la lengua escrita de lograr la comunicación a distancia y evitar el olvido. El niño descubre este principio a través de las actividades cotidianas: por ejemplo, al presenciar actos de lectura de una carta, periódicos, revistas, etiquetas, etc., realizadas por otras personas. Con estas actividades no sólo descubre la función y el uso de la lengua escrita, sino también la actitud que tienen los niños alfabetizados y los adultos hacia la lectoescritura. La manera en que vive el niño esas expe-

riencias, será decisiva en el desarrollo de los principios de la escritura, ya que al interpretar o representar algo que le interesa, al utilizar los materiales e instrumentos necesarios para escribir y leer como hojas, lápices, libros, etc., el niño irá descubriendo paulatinamente la necesidad de recurrir al lenguaje escrito.

- Principio de la naturaleza lingüística.

A medida que el niño tiene contacto y mayor experiencia con la lectoescritura, va descubriendo características, por ejemplo, que lo que se habla se puede escribir y después leer. Para que aprendan estos principios lingüísticos es importante que diferencien entre las formas del lenguaje escrito y del lenguaje oral.

Los niños de cinco años producen frases u oraciones de manera fluída al hablar, pero no saben lo que es una palabra ni pueden dividir una oración, ni mucho menos pueden dividir una palabra en sus partes constitutivas. Sin embargo, para acceder plenamente a la lectoescritura esto necesitan hacerlo por ser esencial para descubrir la relación fonema-grafía y al mismo tiempo, para que comprenda que el lenguaje escrito tiene diferentes formas de representación.

- Principios relacionales.

Estos se van desarrollando a medida que se resuelve la problemática de "cómo el lenguaje escrito representa al lenguaje oral, y cómo este a su vez, es la representación de objetos, conceptos, ideas y sentimientos". ⁴² Por lo tanto,

(42) Ibid. p. 52.

es necesario que el niño descubra la relación que existe entre la escritura y su significado, la escritura con el lenguaje oral y la relación entre los sistemas gráficos (letras) y fonológicos (sonidos).

Estos tres principios tendrán gran influencia en la forma en que el niño conceptualiza dichos conocimientos.

Al organizar la educadora las actividades de lectoescritura, deberá promover, alentar y fortalecer el aprendizaje por medio de ellas, puesto que las actividades "son el medio para poner en relación a los niños con los objetos de conocimiento".⁴³ A través de ellas se deberá propiciar el desarrollo integral y la autonomía, así como responder al interés y ritmo de desarrollo de cada uno de los alumnos. Por lo tanto, tendrán que ser útiles, significativas y sobre todo estar de acuerdo a la realidad del niño.

La educadora deberá propiciar en el niño la experimentación, descubrimiento y solución de problemas, tanto individual como grupal, en relación al trabajo. Además, deberá adecuar el trabajo del aula, fortaleciendo el nexo hogar-escuela-comunidad, y sobre todo brindar la oportunidad de interactuar dentro de un ambiente alfabetizador para que surja el interés por descubrir qué es y para qué sirve la lectoescritura.

B. Posibilidades educativas de la lectoescritura.

A través de las actividades y experiencias que tiene el niño es como descubre la función de la lectoescritura. Por eso cualquier experiencia de lectoescritura que tenga el

(43) Ibid. p. 72.

niño de preescolar deberá estar conducida a un ambiente alfabetizador y a facilitarle toda clase de material escrito con el fin de que:

- Descubra lo útil de la lectoescritura.

El niño siente la necesidad de recurrir a la lectoescritura para marcar sus pertenencias, escribir mensajes, recordar algo, etc.

- Descubra la diferencia entre dibujo y escritura, imagen y texto.

Es necesario que el niño observe qué se lee en los textos y que viva la limitación que tiene el dibujo como instrumento de comunicación colectiva y recurra a la escritura como una forma más eficaz de comunicación.

- Descubra la diferencia entre escribir y leer, leer y hablar, leer y contar, leer y mirar.

El niño deberá establecer diferencias a través de experiencias en las que vivencie la distinción de cuándo se utilizan letras y cuando números, observe que el lenguaje escrito tiene diferentes formas de construcción de los mensajes, así mismo que diferencie que estas formas son diferentes del lenguaje oral; también se puede leer en voz alta y en silencio, siendo esta acción diferente a la de mirar, pues para leer la mirada debe seguir una dirección. Al mismo tiempo es necesario que los niños comprendan que se puede leer lo que otros escriben y que se puede escribir para que otros lean.

- Descubra que los textos dicen algo.

El niño deberá tener experiencias donde descubra que la lengua escrita representa los objetos, acciones y situaciones, etc.

- Descubra que lo que se habla se puede escribir y después se puede leer.

Es necesario que el niño descubra que sus propias palabras se pueden escribir y después pueden leerse, con el fin de que comprenda que la escritura representa a las palabras.

- Descubra algunas convencionalidades del habla.

La lengua escrita es un sistema convencional por lo que es necesario que el adulto transmita directamente algunos aspectos como son la direccionalidad de la escritura, nombre de las letras, etc.

- Descubra el nombre propio.

Su propio nombre servirá como modelo en la creación de nuevas formas de escritura al tomar índices y encontrar la estabilidad de la escritura, por lo cual es necesario que realice actividades donde identifique, interprete y escriba su nombre siempre que sea necesario.

- Descubra la relación entre la escritura y aspectos sonoros del habla.

Compleja relación que se da a partir del nivel silábico, en el cual el niño necesita tener experiencias para descubrir la separación de las palabras en un texto, y cómo al cambiar los significantes cambian los significados.

CONCLUSIONES

La enseñanza de la lectoescritura en el nivel preescolar, es la base que se requiere para que el alumno inicie con pasos firmes su capacidad de comprensión en todas las áreas de conocimiento, no con el propósito de enseñarlo a leer y escribir, sino con el fin de iniciar al niño en la lectoescritura, lo cual le permitirá aprender a leer y escribir con mayor facilidad en el siguiente nivel.

El estudio de algunos autores que aquí se manejan dejaron en mí conocimientos convincentes sobre la manera de llevar al niño a la iniciación de la lectoescritura, lo cual me permite llegar a las siguientes conclusiones:

Cualquier actividad que se realice en el Jardín de Niños representa una oportunidad para acercar al niño al aprendizaje de la lectoescritura. El contacto que tenga con material escrito definirá en gran medida el grado de estructuración congoscitiva que alcance para enfrentarse el niño a ella.

Es necesario que el niño descubra la función que tiene el lenguaje oral y escrito como medio de comunicación donde se dé a entender y entienda a los demás, escuche y comprenda las lecturas que otros hacen, la manera de realizarlas e ir asumiéndolas como una función de comunicación socializada.

Para un mejor aprovechamiento en el aprendizaje se deberá tener muy en cuenta los principios pedagógicos piagetianos, puesto que en ellos se da al niño la oportunidad de que descubra, manipule y busque sus propias respuestas a través de su interés y no lo que nosotros debemos enseñar.

El aprendizaje debe ser significativo, ya que el niño relaciona aspectos existentes y relevantes acordes a su realidad en forma sustancial y no arbitraria.

Es importante, aún más, respetar el proceso de desarrollo del niño en relación al conocimiento, puesto que el niño aprende en función de sus propias experiencias, modificando sus ideas para adecuarlas a su realidad objetiva, y que a través de la interacción de sus estructuras mentales con el medio ambiente irá construyendo su propio conocimiento.

Así mismo, debemos tener muy en cuenta las etapas del desarrollo por las que está atravesando en este momento el niño de acuerdo a su edad, con el fin de que el aprendizaje vaya ligado a su desarrollo tanto evolutivo como mental, tomando muy en cuenta las características propias del niño en el nivel preescolar, con el propósito de respetar su ritmo de desarrollo individual, tanto en lo emocional como en lo intelectual, para facilitarle su integración a la vida social.

Para la enseñanza-aprendizaje no sólo de la lectoescritura sino también de las demás áreas de conocimiento es de vital importancia tener en cuenta un factor determinante y decisivo para la adaptación social del individuo: El juego, puesto que es una de las características importantes en el desarrollo del niño ya que ejercita sus facultades físicas e intelectuales, y sirve para fijar las funciones recién adquiridas, estimular el crecimiento orgánico y el proceso de mielinización del sistema nervioso.

El niño de preescolar juega a dramatizar relaciones y experiencias importantes para él vividas y concretas. No es necesario mencionar una serie de juegos, el juego en varias

ocasiones lo encontramos implícito en las actividades diarias que realizan los niños, ya que la educación preescolar se basa precisamente en el juego. Se aprende jugando ya que para el niño toda actividad que realiza es juego, y por lo tanto el juego también representa trabajo para él, siendo el medio por el cual el niño recibe nuevas experiencias y aprende por medio del hacer.

He aquí la importancia de dejar al niño en libertad de actuar, de expresarse, de que manipule y ponga a la práctica sus juegos. Debemos brindarle la oportunidad de que viva jugando como adulto, para que sea capaz de entender e interpretar en el mismo juego.

El juego permitirá al niño ir tomando posesión de su mundo en forma placentera, al mismo tiempo que satisface sus necesidades emocionales y el desarrollo pleno de sus potencialidades, proporcionándole un cúmulo de alegrías y experiencias.

El juego tiene una función importante en la socialización del niño, pues despierta en él sentimientos de compañerismo, ayuda mutua y solidaridad. Es por eso que debemos prestar mayor atención a los niños que no juegan y que poco participan, infundiéndoles confianza y cariño para lograr adaptarlos e integrarlos paulatinamente al grupo, a los juegos y actividades que realizan los demás. El niño que no juega será un ser que se contentará con ser pequeño y débil, sin orgullo ni porvenir.

Para el aprendizaje de la lectoescritura será necesario tomar en cuenta el interés del alumno, su necesidad de querer descubrir y comprender el significado de los signos y grafías que le rodean. Para esto debemos proporcionar al ni

ño un ambiente alfabetizador, donde se familiarice y tenga contacto con toda clase de material escrito, para que sienta la necesidad de utilizarlo y se exprese a través de él. por medio de la función simbólica, puesto que es la capacidad de representar su realidad.

Debemos tomar en cuenta algunos aspectos relativos al desarrollo del lenguaje y ponerlos en práctica teniendo siempre presentes los procesos de desarrollo que intervienen en la enseñanza-aprendizaje del alumno, para que paulatinamente vaya descubriendo la importancia y convencionalidad de la lectoescritura, a través de las actividades y de sus propias experiencias.

Y sobre todo poner todo de nuestra parte como educadores, ya que de la manera en que guiamos la enseñanza de la lectoescritura hacia nuestros alumnos, dependerá la formación de cada uno de ellos, ya que de llevarla adecuadamente estaremos formando seres críticos, creativos y participativos de su propio aprendizajes.

BIBLIOGRAFIA

- BERGAN, John R. et. al. Biblioteca de Psicología de la educación. 1ª ed. México, LIMUSA, 1987.
- BRUNER, Jerome. Aprendizaje y enseñanza, Enciclopedia Práctica de la Pedagogía, Vol. 2, 1ª edición, México, Ed. Oceáno, 1982.
- CHATEAU, Jean. Psicología de los juegos infantiles. Buenos Aires, Ed. Kapeluz, 1971.
- CLIFFORD, Margaret M. Enciclopedia Práctica de la Pedagogía. 1ª edición, México, Ed. Oceáno, 1982
- PIAGET, Jean y B. Inhelder. La psicología del niño, Madrid, Ed. Morata, s/f.
- PIAGET, Jean. Problemas de la Psicología Genética. 3ª ed., México, Ed. Ariel, 1978.
- PIAGET, Jean. Seis Estudios de Psicología. tr. Nutia Petit, Barcelona, Seix Barral, 1974.
- S.E.P. Apuntes sobre el desarrollo infantil de Jean Piaget. Vol 1, 1ª ed. México, 1985.
- S.E.P. Guía didáctica para orientar el desarrollo del Lenguaje Oral y Escrito en el nivel preescolar 1ª ed. México, 1985.
- S.E.P. Programa de Educación Preescolar. 1ª Edición, México, 1992.
- U.P.N. Teorías del Aprendizaje, Antología. México, SEP-UPN, 1986.
- YAÑEZ Ramírez, Olivia. La importancia del juego en el Jardín de Niños. México, Universidad Femenina, 1965.